

## La crianza compartida en el barrio global: experimentos desde los márgenes y las periferias.

7 Oct 2018, Poble Sec

Transcrito y traducido parcialmente (al castellano) a partir de la cuarta sesión <https://archive.org/details/CrianzaComunes2> del encuentro ‘Crianza y Comunes. Hace falta un Poble Sec para criar?’ <http://heteropolitics.net/index.php/2018/09/12/crianza/>

### INTRODUCCIÓN

**Manuela Zechner:** Buenos días. Muy bienvenidas al último encuentro sobre *Crianza y comunes: ¿hace falta un Poble Sec para criar?*. Hoy tenemos una sesión muy rica con varios *imputs*. Tenemos un vídeo, a Marta Malo que ha venido desde Madrid y tenemos una Fila 0 muy potente. Os voy a dar unas informaciones prácticas, no sé si todo el mundo estuvo en los últimos días, en frente tenéis un espacio infantil, por si tenéis un bebé que queréis dejarlo ahí, también pueden estar aquí los peques si hace falta. Tenemos café por si queréis ir pillando, tenemos el micro aquí porque estamos grabando, lo iremos circulando, espero que no os moleste mucho. Las grabaciones las queremos volcar en un *Soundcloud* para luego poderlas compartir con más gente. Las que os habéis inscrito habéis apuntado vuestros mails, pero para las que no os habéis inscrito y queréis que os circulemos las grabaciones y transcripciones (vamos a hacer una labor de transcribir y traducir algo de lo que discutamos aquí al inglés) podéis apuntarlo en una hoja que voy a ir circulando ahora.

Estoy súper ilusionada de tener aquí a Marta y todos esos *imputs* interesantísimos para esta sesión que la hemos llamado *La crianza compartida en el barrio global*. La estructura de la sesión que tendremos hoy es de ir pasando por las distintas fases e institucionalidades correspondientes a la crianza. Vamos a pasar desde la crianza a la educación. Tenemos primero unas reflexiones de Panagiota, luego tendremos un vídeo que ha hecho para nosotras una compañera de Roma, Claudia Bernardi, sobre un ecosistema de crianza que hay en Piñeto, un barrio de Roma y creo que hace mucho espejo con lo que está pasando en Poble Sec y va a ser muy rico verlo. Ella no ha venido porque decidimos que sería perverso que viniera para un día sólo, porque tiene una criatura y por eso hemos decidido hacer el formato del vídeo. Va a escuchar las sesiones y tiene ganas de hacer *feedback* con lo que pasa aquí, es decir, si queréis entrar en diálogo con Roma Piñeto que sepáis que hay una gente allí que está muy interesada. Después del vídeo, que va de la etapa de 0 a 3, Marta nos hablará de alguna partes más históricas de la escuela en España: luchas por la educación, etc. Por otro lado también nos hablará de unas experiencias en Madrid que corresponden a la etapa de

primaria. En relación a esta etapa de primaria y también de p-3 tenemos en la fila 0 mucha gente de la Escuela del Poble Sec que nos van a compartir algunas reflexiones después de la presentación de Marta. Luego, entrando más en la secundaria o el instituto tenemos a Nelly, que dinamizó el taller sobre la Plaza Navas ayer y es profe de secundaria. Ha trabajado en Londres en escuelas bastante desafiantes e interesantes, trabaja mucho con el teatro del oprimido y nos contará algo de su trabajo en Inglaterra y de los desafíos con los cuerpos en la educación.

Vamos a hacer un repaso de 0 a casi 16 años, a algunas nos va a servir mucho para imaginar lo que va a venir y esperamos aprender conjuntamente de lo que escucharemos.

Esta es más o menos la estructura de la sesión. Voy a pasar el micro a Panagiota para abrir algunas reflexiones y para compartir de nuevo algunas de las preguntas que hemos preparado para esta sesión.

**Panagiota Kotsila:** Gracias Manu. Estoy muy feliz de estar aquí y poder hablar con Manu y con otras personas sobre el tema de crianza con el que soy bastante nueva. Soy investigadora en la UAB, pero de otros temas, aunque también están relacionados. De economía política, de lo urbano y lo rural, de poderes y cómo éstos se relacionan con el ambiente. También hemos tratado sobre los comunes, pero es la primera vez que pienso los comunes desde la crianza. En esta sesión hablo de mi experiencia personal, no académica. Soy madre, tengo un hijo de 2 años y vivimos en Poble Sec. Durante estos dos años he estado en más dilemas y frustraciones que desde que soy adolescente. Es una etapa muy curiosa, frágil e intensa. Al menos lo es para mí. He visto que de repente ser yo no era fácil: mantener mi ritmo de trabajo se hizo casi imposible, mantenerme en contacto con la gente se volvió más difícil. Poner lo que sentía en palabras y frases ordenadas fue muy difícil durante el primer año. Explicar lo que me estaba pasando a otra gente, incluso gente más íntima, de repente fue un desafío. La maternidad es caótica, puede ser desafiante para mujeres y hombres, especialmente cuando uno no está cerca de las personas de su red de familia tradicional, cuando tiene que lidiar con instituciones, idiomas y legalidades que uno no conoce. Se necesita especialmente partir de un presupuesto amplio, aspecto que puede hacer las cosas más fáciles si lo tienes. Durante este período tuve el privilegio de ser parte de un tipo de comunidad, instigada por un foro que se creó en una institución pública. Hablo de la PEPI. Creo que es importante pensar que ésta era una institución pública, pero por la persona que lo llevaba se volvió en algo autogestionado, abierto, con mucho intercambio y creatividad; en otros campos igual no pasa. Esto creó un nodo para crear vínculos nuevos de maternidades y de paternidades. Era un grupo que compartió sentimientos y recursos para facilitar las primeras semanas de maternidad y para asegurarse que continuáramos siendo fuertes en estos tiempo frágiles de cuidado de un recién nacido, una recién

madre y un recién padre. Desde ese momento hasta hoy parte de esta comunidad ha permanecido, se ha expandido, transformado, para cada una de diferente modo. Cuando hablo con estas mamás y compartimos inquietudes salen muchas preguntas como ¿vamos a entrar en una *bressol* o no? No hay suficientes plazas. De todos modos la proporción de *ratio* de niños por educadoras es demasiado alta y no nos gusta, tenemos miedo que nuestros pequeños no reciban suficiente atención ahí, nos gustaría una atención más personalizada. Queremos seguir dando teta, ¿podemos pasar durante el día y hacer eso en una *bressol*? ¿Si? ¿Cuál? ¿Es privada? ¿Cuánto cuesta? Queremos que nuestros hijos pasen tiempo fuera, que jueguen con la naturaleza que respiren el aire más limpio. ¿Qué formatos de guardería en Poble Sec nos pueden garantizar esto? ¿Cuanto costaría? ¿Está muy lejos? No tengo coche, no puedo. Quiero que esté en el barrio porque quiero que mi hijo o mi hija cree amistades locales y yo también.

Estamos peleando con estas preguntas para elegir un tipo de cuidado fuera de la familia más íntima. Son preguntas difíciles y se vuelven más fáciles cuando se comparten. Compartir los problemas es muy importante (**minuto10**). ¿Qué quiero decir con esto? Que, aunque haya muchas dificultades, tener una red de personas con las que compartir cosas es muy importante. Veo que dos de mis amigas de este círculo bastante pequeño se mudaron porque los pisos se están encareciendo mucho, quieren estar cerca de su familia y no gastar todo su sueldo en un alquiler. Es un argumento justo. Me da pena que se hayan ido, pero la gentrificación también importa. Los grupos de crianza también sufren de esto. Los niños crecen y entran más factores en estas conversaciones: ¿Qué escuela solicitamos? La educación es importante, pero ¿qué es una buena educación? ¿Qué queremos que aprendan nuestros hijos? ¿Cómo podemos redefinir lo que aprenden nuestros hijos? He leído que los niños aprenden mejor cuando están cerca de la naturaleza, cuando miran por la ventana el verde en cambio del gris. Éste es un estudio que han hecho y lo han demostrado. También he leído que los niños aprenden mejor mientras hacen y no sólo si están recibiendo información. Una amiga mía en Berlín se mudó al bosque para que su hija pudiera asistir a una escuela de Montessori, pero el alquiler en ese barrio, fuera del centro de Berlín, alcanza los 2.400 euros. Ella dice que las escuelas públicas no tienen suficiente personal en Berlín, porque hay demasiados niños inmigrantes, entonces la enseñanza es desafiante para los educadores (es su opinión, la pongo como ejemplo).

Volviendo a Barcelona se me ocurren preguntas sobre las escuelas primarias otra vez: ¿Cuáles son los/as profesores/as? ¿Cómo es el entorno? ¿Están al aire libre? ¿Les enseñan inglés? Y si nos vamos a lo privado o semi privado -el inglés ya está teniendo presencia en estas escuelas- me dicen, pero no soy religiosa. Si una persona es de otra religión ¿a qué escuela va? ¿Qué pasa con aquellos que son de cultura diferente, de religión diferente, de color diferente? ¿Me importa esto? ¿estamos haciendo algo para esto? No sólo no ser discriminario, sino también hacer algo para incluir. Ésta es

una palabra bastante interesante, porque normalmente la pensamos como incluir en nuestra manera de entender el mundo y de hacer, pero incluir también otras maneras de hacer, de enseñar y de cuidar. Desde estas preguntas generales más que comparto con otras personas, con Manu hemos pensado en esta sesión *Crianza compartida en el barrio global*, experiencias en la crianza en los márgenes y las periferias. Igual podemos repensar todas las claves de algunas preguntas que hemos expuesto: ¿Cómo podemos repensar la educación y la pedagogía desde los márgenes, las periferias, las migraciones y las precariedades? Tomando en serio la diversidad de sujetos de nuestros barrios, más allá de los relatos autóctonos del *barri* y de nociones de crianza de clase media blanca, nos preguntamos cómo plantear una política totalmente transversal de crianza a nivel del barrio.

Lo dejo aquí y paso la palabra a Manuela.

**Manuela Zechner:** Voy a introducir el vídeo. En esta sesión la idea era traer experiencias de fuera y ver cómo funcionan otros ecosistemas en el interfaz entre lo más comunitario y los espacios privados como las familias, los vínculos de cuidado mutuo que generamos y las instituciones públicas. Marta nos hablará un poco más de la cuestión de la institución pública. El vídeo que vamos a ver ahora parte más del afuera de la institución pública porque se trata de la ocupación de un campo de *bowling* por parte de unas madres y padres que querían montar allí un espacio para el juego que pudiera acoger a la gente del barrio, porque hay muy poco espacio para esto. También trata de repensar el qué entendemos por jugar e intentar entender el juego como un modo de sociabilización que pueda dar algunas claves de cómo entendemos el mundo. Nos hablarán de esto en el vídeo; hay un par de entrevistas con madres y padres que han montado esta iniciativa en italiano; nosotros tenemos una traducción un poco resumida de estas entrevistas y lo vamos a poder leer. La persona que ha hecho este vídeo, Clara Bernardi, es una madre de una criatura de 3 años y viene de la experiencia de la ocupación de centros sociales en Roma y ahora se están involucrando mucho en el barrio de Piñeto con su familia y tiene muchas ganas de compartir ese encuentro con nosotros. El vídeo va sobre este espacio de juego que se llama La tana de Cuccioli que significa la madriguera de los cachorros, pero el vídeo también nos habla de un café para familias que han montado algunas madres de este barrio y también nos habla de una escuela tipo Rimaieta en una casita ocupada en un parque público. Nos habla de las 3 iniciativas, pero sobretodo de la ludoteca autogestionada al aire libre en el campo de *bowling*. En el vídeo lo cuentan poco a poco, pero también están en negociación con el distrito sobre la cesión de espacios; es decir hay muchos puentes que pueden ser interesantes. Vamos a intercambiar vuestros contactos, sobretodo con los de la PEPI y demás.

---

VÍDEO( **de minuto 17.30 – 29.38**)

---

**Manuela Zechner:** En Roma tienen pronto un encuentro parecido a éste, de grupos de crianza. Ella quería hacer este vídeo para luego compartir con nosotros. Realmente están en un proceso muy parecido. Sólo quería mencionar que lo que comentan en el vídeo tiene muchas resonancias con las respuestas a las preguntas que hemos planteado (**minuto 30**) en el formulario de inscripción, porque ha habido muchísima mención a la cuestión de cómo habitamos el espacio público, lo verde, maneras de jugar, relacionarse, etc. Las respuestas a estas preguntas las tenemos impresas; las pondremos en la mesa y durante la asamblea final las iremos circulando por si las queréis ver. Paso la palabra a Marta.

**Marta Malo:** Hola a todas. Me llamo Marta. No soy experta en nada en particular. Soy madre de mellizos, con una familia peculiar. Me gano la vida traduciendo, pero desde bastante joven empecé a hacer algo, muchas veces de manera no remunerada y otras veces remunerada de casualidad, lo que yo llamo investigación situada. No es otra cosa que tomarse en serio los dilemas que se nos presentan e intentar reflexionarlos e investigarlos en profundidad, haciéndonos cargo de la posición que ocupamos dentro de estos problemas e implicando a otros. También soy especialista en buscarme situaciones difíciles. Siempre me digo a mí misma que prefiero elegir los problemas a que los problemas me alijan a mí. En estos momentos estoy muy metida en una escuela de periferia que es por eso por lo que Manuela me invitó a venir. Cuando veía los temas que se habían planteado aquí: crianza, barrio, espacio público, etc. Me venía que cada uno de ellos tiene mucha miga para pensar juntos. En estos momentos, en mi implicación con la escuela, quería traer una reflexión sobre la escuela pública. Ésta es el lugar donde, como madre, he encontrado la crianza compartida. Hasta llegar a la escuela pública no la encontré de verdad. Lo que os cuento es desde el amor por la escuela pública, pero también desde la conciencia de todas las contradicciones que representa. Creo que las contradicciones y posibilidades de la escuela son las contradicciones y posibilidades que tendremos en el futuro, por esto merece la pena tomarlas muy en serio. Ésto, por desgracia, nos coloca, como personas que criamos, en un lugar de mucha responsabilidad, cosa que no es justo acarrear con ella, pero así están las cosas a día de hoy.

No quería contar simplemente nuestra experiencia en la escuela porque es muy singular y no es una receta para aplicar en otro lugar, pero a partir de esta experiencia he hecho un trabajo de investigación, memoria, pensar en cómo están las escuelas, etc. Quiero traer más bien esa reflexión del panorama y al final si que os voy a explicar un poco qué está pasando en el cole donde estamos.

La propia concepción de la escuela chirría y entra en contraposición con la crianza y más tal y como se entiende ahora que es crianza de apego. Cuando se crea la escuela pública es justamente para separar al niño de la familia, del clan, para convertir al niño como parte de un clan en ciudadano. Ahí viene toda la parte que nos puede chirriar más a los de la escuela, que es la parte disciplinaria, normativa, donde los niños que vienen de culturas más minoritarias se sienten señalados, donde el niño gitano no es bien acogido, donde al niño inmigrante se le señala diciendo que no pronuncia bien, donde el niño amanerado se señala como maricón. La escuela normativa, lo peor de la escuela pública está ahí, pero la escuela pública nace también como promesa de garantía y de igualdad, donde un montón de gente que no había tenido acceso a la alfabetización y aprendía como buenamente podía de repente tenía un espacio donde se alfabetizaba. Esto es un hecho. La escuela pública hizo realidad el sueño del obrero de "mi hijo a la universidad". Si vamos a los barrios obreros de diferentes ciudades del estado Español encontraremos a muchísima gente que es hija de chavola, hija de limpiadora, hijo de dueño de bar y que hoy es médico, maestro. Por desgracia hoy esa promesa está en crisis. No sabemos si la escuela de hoy va a seguir garantizando eso. En esa parte más dura de la escuela pública, en esa parte más disciplinaria, también está el liberarte un poco de tu familia: porque seas católico no necesariamente te tienen que educar en el catolicismo o pensando que el catolicismo es lo único que existe en este mundo. La escuela pública era también el lugar donde se te abrían otros mundos, el niño y la niña conocían que el mundo era más ancho que su mundo inmediato. Ésto como lugar de convivencia interclasista e intercultural. A la vez esta idea de la escuela como lugar de acceso a la ciudadanía, la escuela igual para todos, la escuela equiparadora, en realidad se construyó sobre otras cosas (las ideas abstractas tienen una realidad concreta detrás). En el estado Español se construyó sobre un montón de escuelas religiosas que con la ley de 1970 pasaron a la red pública y con un montón de experiencias singulares, inspiradas en la renovación pedagógica. Finales de los 60'- principios de los 70' está toda la onda que coloca al niño en el centro, como protagonista del aprendizaje. Esto que ahora volvemos a decir, ya se decía entonces y se estaba diciendo desde distintos lugares, pero de manera muy fuerte desde movimientos de escuela popular, no como una cosa de élite, sino del revés: los niños que no están pudiendo acceder a la alfabetización queremos que puedan aprender todas estas cosas, pero que además las aprendan desde su curiosidad. No sé si conocéis un poema muy bonito de Loris Malaguzzi que se llama *Los cien lenguajes del niño*, que lo leemos hoy y aquello que te cuentan que te parece innovador, no lo es tanto porque el poema está escrito a finales de los 60' y empieza a decir que los cien lenguajes del niño los cercenamos en la escuela digamos más normativa, porque le decimos que sólo hay un lenguaje que es el lenguaje de la escritura y empieza a hablar del lenguaje artístico, del lenguaje corporal, del lenguaje de la imaginación y hace una enumeración que es bellísima. Sobre esta base, sobre maestros y maestras que habán leído a Loris Malaguzzi y a

muchos otros, se construye también la escuela pública que nosotros conocemos, porque muchas de esas pequeñas experiencias, en los 70', tienen la posibilidad de formar parte de la red pública. Ahí también hay un momento bastante interesante, donde algunas escuelas se suman a la red pública y otras deciden quedarse fuera para conservar su autonomía. No sé cuál es la realidad en Catalunya, pero en Madrid es bastante claro que las que deciden quedarse fuera son la base de la escuela concertada hoy, de la escuela más de élite. A pesar que en un origen tenían una inspiración más popular, al quedarse fuera en la cuestión y depender de que las familia pusieran dinero, se fueron encajonando más en la élite porque necesitaban que el dinero saliera de algún lado. En estas experiencias, no sé cuántas de vosotras estáis familiarizadas, se ponían en el centro del aula cosas que desde la nueva renovación pedagógica también se están poniendo en el centro. Por citar algunas: la asamblea como lugar de resolución de los conflictos; éstos no se resuelven castigando, sino colectivamente, entendiéndolos, yendo a la raíz de por qué se ha generado este conflicto. La imprenta como modo de acceder a la escritura es importante. Queremos aprender a leer y a escribir ¿para qué? Para comunicar, para hacer un periódico, el periódico escolar; así los niños aprenden a leer y a escribir con las letras, pudiéndolas mover. Van componiendo letra a letra las palabras y van escribiendo sus artículos y esto les conecta también con el barrio en el que están. Este aprendizaje es significativo desde el principio, junto con el taller. Lo que nosotros ahora llamamos el aprendizaje Montessori, el aprendizaje manipulativo: no sólo aprendemos desde la cabeza, sino también desde las manos, desde el movimiento. Como os digo hay escuelas que ya funcionan así (**minuto 40**), que pasan a formar parte de la red pública, y que algunas mantienen estas prácticas hasta el día de hoy, pero también hay maestros que se forman en todas estas metodologías y que luego están diseminados en un montón de escuelas. Para mí ha sido una sorpresa como madre descubrirlos: en esta escuela la persona que participó de esto, que aprendió aquí, que forma parte del movimiento de renovación pedagógica, que forma parte del movimiento cooperativo de la escuela popular, que forma parte de la acción educativa. Yo conozco más las redes de Madrid, pero sé que hay muchos equivalentes aquí en Catalunya, de hecho en Catalunya fue, de todos los lugares de la península, donde el movimiento fue más activo. Tenemos esa escuela pública, con sus ambivalencias, con su lado normativizador, su lado experimental que sí que pone en el centro al niño, al barrio y a la comunidad y donde, además, ese doble giro (si leéis a Freinet, que es otro de los inspiradores, habla muy claramente de atención personal al niño en el marco de la comunidad) hay un ir al niño, pero siempre conectando con la comunidad. La asamblea como lugar de gestión de los conflictos, porque cada niño expresa lo que le pasa, pero la resolución es comunitaria. Esto es un matiz que no está tan presente en las metodologías innovadoras de hoy. No me voy a detener en cómo se produjo el cambio. De todo esto hoy en día: ¿qué pasa con la escuela pública? ¿qué pasa con la escuela igualadora, garantista, habitada por debajo por todas esas experiencias más comunitarias, más

experimentales, que ponían también lo manipulativo, que ponían lo significativo? El panorama tiene un lado bastante duro, de asfixia de la escuela pública desde arriba. Se habla mucho del recorte de recursos, pero para mí, después de hablar con muchos maestros, lo que asfixia a la escuela es una presión cada vez más elevada de contenidos; en la escuela más tradicional de los años 70', en todo primero de primaria se veía un librito. Hoy, en todo primero de primaria, tienen que ver siete libros y mucho más largos. Esto es una presión; a mutiplicar se aprendía en tercero, ahora hay que aprenderlo en segundo; a leer y a escribir ahora hay que aprender con 5 años. Hay una presión muy grande de contenidos y cada vez menos maestros. No es cosa tanto de subida de ratio, sino que ahora un solo maestro tiene que ocuparse de tutoría, especialidad e ir danzando de un lugar a otro, más el sistema de interinos: cortapizzas para hacer verdaderos proyectos educativos. Creo que en Catalunya esto está mejor, pero en Madrid un profesor interino, que no tiene plaza pública, no puede quedarse en una escuela, está obligado cada año a cambiar de una escuela a otra. Esto hace que el maestro cada año llegue a un contexto totalmente nuevo, un barrio nuevo, un equipo directivo nuevo. A esto se le añade cierta verticalidad en los equipos. En los 70' era muy importante el claustro, era muy importante el papel de los AMPAS. Madrid es la vanguardia de lo peor en estos momentos. Se está dando todavía más peso a los equipos directivos y, además, desde la propia comunidad te pueden mandar a un director que no conozca de nada el centro. Con lo cual eso hace muy difícil construir proyectos educativos conectados con la comunidad, conectados con el territorio. A esto se le suma la libre elección que, desde una perspectiva libertaria y autogestionada, parece que está bien que cada uno pueda elegir la escuela para sus hijos, pero rompe la idea de escuela de barrio. Las familias con más recursos buscan la escuela mejor, según criterios curriculares. Como sabéis, los niños y niñas no aprenden sólo en la escuela, sino que aprenden en casa, en la calle, aprenden muchos tipos de cosas. El conocimiento más valorado en el currículum es el conocimiento de las clases medias, medias-altas. En un colegio donde hay más concentración de niños de esa extracción socioeconómica, la media aprende a leer más rápido. Con lo cual, si te fijas en estos rankings que se establecen en función de cuánto de bien leen y escriben, tú, como familia que puedes elegir porque te puedes permitir llevar a tu hijo al colegio lejos de tu casa, vas a concentrarlo en un lugar. Esto está dando un panorama en la propia red pública, es decir ya no sólo es cuestión de la concertada, sino que la propia red pública está dando una cada vez mayor desigualdad entre escuelas. Más cosas que se añaden a esta concentración es que los colegios públicos también reciben recursos de lo que aportan las familia. Con lo que si las familias tienen menos, aportan menos; esa escuela, toda ella, es más pobre. No tienen material en casa, no tienen libros en casa, pero en la escuela tampoco los tienen porque esa escuela tiene menos recursos. La libre elección favorece esa segregación. Esto se combina, por la precariedad, con la presión competitiva, con una obsesión cada vez mayor de las familias por "quiero lo mejor para mi hijo".



Lo mejor todo el rato, cada día me pregunto qué es lo mejor. Ves a familias que cambian a sus hijos cada año de colegio, porque cada año piensan que es lo mejor ( un taller de teatro, etc). Esto genera bastante mareo y desestabilización a las propias criaturas que se supone que reciben eso mejor.

No todo lo que está pasando es malo. En este contexto de dificultad hay una nueva marea verde, por un lado, que se está reactivando más por las cuestiones estructurales de marco (contra los rankings, por volver a recuperar la escuela de barrio, por generar recursos, por bajar la ratio, etc). Por otro lado, esos movimientos de renovación pedagógica que han aguantado con actividad más baja pero todavía presentes, se están reactivando. Maestros jóvenes las están buscando, porque se están encontrando con situaciones de mucha dificultad y llegan a colegios tan abandonados en todos los sentidos que necesitan herramientas y están volviendo a las herramientas que sirvieron en los años 60' y 70'. Al mismo tiempo están los grupos de crianza. Esta preocupación desde las familias por lo mejor tiene la parte negativa, neurótica, de todo el tiempo querer cambiar, buscar lo mejor, pero tiene también la parte de preocupación por la escuela. No es un lugar donde dejo a mi criatura y me desentiendo, porque ya se ocuparán los profesionales, sino que me preocupa y quiero estar presente. Esta activación de los grupos de crianza, al menos en Madrid (no conozco cómo es el panorama aquí, sé que hay muchos grupos de crianza , pero no sé esto qué traducción en lo escolar está teniendo), hay dos tendencias. Una por apostar por escuelas libres; apuestan por escuelas privadas ( hay un montón de metodologías como la Montessori,Warldof) y son escuelas muy caras, poca gente puede acceder a ellas. La otra tendencia es retomar el impulso en lo público que, según el cole que se encuentre, el profesorado y las familias reman en la misma dirección o se encuentran con equipos menos receptivos y hay guerra. Otra de las cosas que me animaba mucho a venir aquí es que me parece que necesitamos discusiones amplias y en profundidad entre familias, de familias con maestros, entre maestros por un poco lo que decía al principio: si vemos estas tendencias, el hacia dónde van las escuelas, nos dibuja desde un panorama aterrador, de segregación escolar máxima, que eso se va a traducir en segregación social y mucha conflictividad social, porque si los niños y niñas no aprenden a convivir entre diferentes se traduce en conflicto, hasta panoramas más prometedores de recuperación de la escuela pública, recuperación de esa red y también recuperación del aprendizaje significativo que también es posible dentro de la escuela pública.

Quería terminar contándoos un poco del cole en el que estamos. Unas pinceladas. Sé que hay otras experiencias, no sé si análogas, por qué no (**minuto 50**), estas cosas varían mucho en los contextos afines, con lo que me gustaría después conversar. Mis hijos están en una escuela de periferia, en el barrio de Madrid El Pozo. El nombre lo dice todo. Este barrio empezó siendo el lugar donde la gente cogía agua, luego se convirtió en un lugar de lucha y luego el agujero donde te

hundías. Es un barrio que tuvo mucha movilización, luego se estancó desolado por la heroína y quedó marcado por ese estigma. Aunque la heroína y el chabolismo desaparecieron, quedó como marca. Un grupo de maestros un poco en esta onda, algunos que venían del movimiento de renovación pedagógica y otros, gente joven que tenía ganas de hacer las cosas de manera diferente, empezaron a transformarlo y a decir cosas que a las familias que buscábamos una educación diferente nos sonaban muy bien. Estamos familias y maestros, todos a una, para hacerlo. No el mejor colegio, porque no nos gusta esa carrera, pero sí estamos haciendo un buen lugar para aprender a convivir y a tener instrumentos para defenderse en el mundo. Necesitamos a maestros para que nos transmitieran cosas, yo creo que las familias no hubiéramos podido aprender solas. Una de las cosas que nos transmitieron es que los niños y las niñas con peor nivel no retrasan, ahí de nuevo lo de los cien lenguajes: vale, tu niño o niña vendrá de casa leyendo de corrido, porque ha estado rodeado de libros desde que nació, le has contado cuentos en la cama, pero a lo mejor le faltan otras habilidades que un niño que ha crecido más asilvestrado sí que tiene y le puede enseñar. Es decir, olvidémonos de los niveles, hay multiplicidad y un niño no retrasa a otro. La otra cosa es que los conflictos son motivos de aprendizaje. No es tanto la cuestión de hay o no un conflicto, sino qué hemos aprendido de este conflicto: ¿la persona vulnerable al conflicto ha salido dañada o ha habido un aprendizaje positivo? Otra cosa importante que nos transmitieron y que luego se convirtió en el titulillo de la primera película que hicimos sobre el cole, que en ese momento era un cole muy *guetizado*, ahora ya está mucho más mezclado, es que hay que aprender a compartir la buena suerte. Cada uno tiene su buena suerte y tenemos la responsabilidad de compartirla con los demás. Se trata de que haya atención personalizada para los niños y niñas, espacios de seguridad, pero también saber que lo bueno que tienen lo tienen que compartir con otros. Otro aspecto es una apuesta por la multiplicidad; cuando el contexto es segregado se están perdiendo muchos aprendizajes y, desde luego, aprendizajes de ciudadanía y sociedad. Ésto, que suena bonito, vivido no es siempre fácil. Hay muchísimos retos. Creo que puedo hablar en general, pero yo como madre que vengo de aprendizaje antirracista desde pequeña, de convivir con gente de diferentes culturas, he tenido que deshacer mucho mi propio racismo y clasismo. El cole y las maestras me dan una enseñanza de igualdad cada día (cosa que les agradezco, porque creo que nos hacen a todas cada día mejores personas), en particular el antigitanismo. Es un tipo de racismo que, por suerte ahora gracias a algunas asociaciones gitanas, se está hablando cada vez más pero es un tipo de racismo muy normalizado. Cuando llevé a mis hijas a este cole me sorprendió la cantidad de gente que nos miraban: ¿*al Nuñez*? Nos miraban de arriba a bajo, nos convertían en gitanas a nosotras también. La convivencia cotidiana te cambia por completo la mirada.

El otro reto es cómo pasar de *yo con mi hijo a yo con todos*. Aquí no es sólo que mi hijo esté muy bien, sino que todos tenemos que estar bien. Que el cole sea pequeño lo facilita, desde luego. Otro

reto es todo lo que tienes que aprender de respeto y empatía y los mecanismos para generar límites comunes, porque no todo vale, esto ha sido un debate con gente que está en el cole que viene de la educación libre. ¿Cuáles son los límites que marcamos a nuestros hijos? ¿Qué se puede y qué no? Para convivir necesitamos marcar algunos y cómo los estamos marcando. Éste ha sido un debate muy intenso entre familias. El último aspecto es romper con la presión competitiva que realmente nos habita. Debo reconocer, junto con otras muchas familias, que de golpe te descubres en el parque pensando que tu hijo no ha aprendido a multiplicar, por ejemplo. La cuestión es cómo nos liberamos de esta presión competitiva sin dejar, como madres, padres o quien esté implicado en la crianza, de reconocer que nuestros niños y niñas tienen que estar preparados para el mundo que les ha tocado vivir, pero ese mundo no se mide sólo en la nota, cosa que como adultos hemos podido comprobar. No era el más brillante de la escuela quien ha podido tener un lugar en el mundo y ha podido también comportarse éticamente con otros.

Esta reflexión, situada en parte en el pasado como recorrido, era la que os quería transmitir.

**Manuela Zechner:** Muchísimas gracias. Si no os molesta, ¿os puedo pasar el micro a la peña de La Escuela del Poble Sec y así circulamos?

*FILA 0*

**Madres de la escuela del Poble Sec:** intervenciones:

1) Nosotras somos algunas de la peña de la escuela del Poble Sec, pero venimos de una experiencia de crianza compartida que nació en el 2012, a raíz de la PEPI también, que se llama Bavalia. Nace por diferentes necesidades, dependiendo de la familia, pero sobretodo de encontrar un lugar donde compartir y estar juntas y juntos. Hacemos un recorrido con todas estas familias y llega un momento que nos preguntamos *bressol* o no *bressol*. En este punto el grupo de crianza compartida se convierte en Espolita y, por otra parte, empezamos a pensar en entrar en la pública. Apostamos por una escuela de barrio, la escuela más estigmatizada del barrio del Poble Sec, en el que hay mucha diversidad, creo que hay 21 nacionalidades en la escuela. Nadie se apuntaba a esta escuela si no eras de Pakistán, República Dominicana o de la India, etc. Hablamos unas cuantas familias de visitar la escuela, las instalaciones están súper bien, la directora súper abierta a la participación de las familias, cosas que en otras escuelas no ocurría. También se hacían cargo, no teníamos que cocinar para 15 niños; la autogestión también es muy cansada. Hicimos la apuesta de entrar en esta escuela pública, priorizando que este es nuestro barrio, vivimos aquí, hablo mejor por mí. En estas discusiones que teníamos queríamos que nuestros hijos tuvieran esta diversidad, con lo que implica porque, como dices Marta, no es sencillo y en esta escuela hay diferentes visiones del mundo que tienen que ver con los valores y cuando veo a mi hijo bailar reguetón pienso ¿qué me

pasa a mí con esto? ¿qué hago? Son preguntas que voy revisitando. Me cuestiona, no sólo la escuela, sino también la casa. Es un reto, pero he aprendidom mucho con el equipo formativo de la escuela, hay de todo evidentemente, pero la directora es muy potente. Se agradece mucho que estén con los brazos abiertos para que puedas participar. Cada día me cuestiono cosas, cada día aprendo, pero con 6 años no sabía qué era el urdu, por ejemplo y que mi hijo sepa qué es el urdu, que es el idioma que hablan en Pakistán, me parece alucinante y tiene una concepción del mundo que yo creo que no tengo ni ahora. Esta es la parte que me parece más bonita. , pero es un reto ( **minuto 60**). Paso la palabra.

2) Quiero confirmar esto, que para mí lo más importante era que mi hijo estuviese en un lugar que fuese su barrio. ¿Cómo es tu barrio, dónde vives, cómo es la realidad de tu barrio? Era importante que esto mismo fuese traslado al lugar donde le están guiando, donde le están educando y que le están haciendo una persona. Es difícil. Soy muy pesada con mi hijo, se lo explico todo y a veces quizás no hace falta. Si me pregunta algo a veces le digo "no estoy muy segura si tiene que ser así o *asá*, pero vamos a intentar hacerlo así porque a mí me parece que es como debería ser". También tiene que haber mucho diálogo, porque tampoco tienes las certezas de nada. A mi hijo le intento trasladar cierta seguridad, pero sí que mostrar las vulnerabilidades o las cosas que tu no las acabas de ver demasiado bien le dices: "me parece que eso no está muy bien. No estoy muy segura, creo que mejor primero no lo hacemos y observamos". Estar en este diálogo continuo reconociendo que tampoco estoy segura de todo yo creo que es importante también y hace que todas las decisiones o todas las cosas que tienes que ir decidiendo sobre la marcha que sean compartidas y que os vayáis equivocando juntos. Creo que me he ido del tema pero creo que es importante la idea de que hagas lo que hagas, hacerlo sabiendo que lo estás haciendo lo mejor posible; ayuda a desengrasar esta súper responsabilidad de hacerlo todo perfecto.

3) Me surgían un montón de preguntas de todas las cosas que habéis ido diciendo desde el principio y creo que tienen que ver con nuestra elección. Nosotras estábamos en un grupo de crianza, en paralelo con la *escola bressol* (estábamos en los dos sitios) y al final pasamos a la escuela pública. Nosotras fuimos la segunda generación de gente blanca que entró. En el barrio hay 4 escuelas públicas y hay dos más a las que se pueden acceder, pero pasado el Paral.lel. De las 4 escuelas públicas hay dos que son de alumnado completamente blanco, quien es racializado es porque es adoptado, de clase media y en las otras dos todo el alumnado era racializado. Hubo una apuesta por esta escuela, creo que tiene que ver con el equipo directivo de abrir la escuela y que dejara de estar estigmatizada (se lo curran un montón). Entran mezclas. Al menos la Escola del Poble Sec, cada vez es más representativa de lo que se vive en el barrio, una prueba de esto es que

cuando llamas para pedir hora en el CAP Les Hortes te responde un robotito en 5 idiomas (chino, árabe, castellano, catalán y urdu). La autogestión está muy bien porque queremos lo mejor para nuestras criaturas, queremos participar más en su educación y crianza, que no todo sea hermético y no las queríamos dejar todo el día allí. La autogestión, en el 99% de los casos, se convierte en algo elitista porque conlleva mucho tiempo o muchas horas y no todas las familias pueden. Soy muy pro de la escuela pública. Lo ideal es que en la escuela pudieran participar más las familias, que fueran más permeables. El reto son los límites porque realmente es difícil entrar y hasta dónde puedes entrar sin interrumpir. Me ha parecido muy importante, creo que porque estos días hemos estado en ello, lo que se ha comentado sobre la integración. Hablamos mucho de interacción y creo que es un reto. En la biblioteca del cole hay libros muy diferentes a otras bibliotecas y hablan de otras culturas y está muy bien, pero es cierto que el hecho de que haya tantos idiomas diferentes hace que después de 3 años mi hijo, que habla castellano y catalán perfectamente, sepa 3 palabras en urdu. Se trata la integración, seguramente por falta de tiempo, de recursos y todas las dificultades añadidas, y hay un grupo para que los padres y madres aprendan el catalán, pero no para que aprendan, por ejemplo, el urdu y quizás a mí me apetecería. Creo que hay un reto grande en nuestro cole y es que las familias entre ellas no se pueden comunicar, cosa que los niños entre ellos, sí. Es difícil comunicarte con las familias cuando las lenguas son tan distintas, es decir con los demás padres, madres, abuelas, me podría comunicar si hiciéramos un súper esfuerzo. Si yo me quiero implicar en el AFA y quiero aprender, por ejemplo, el urdu y quiero montar un grupo de algo, estoy limitada porque estoy currando para pagar el alquiler y éste es todo el tiempo que hay. Se presentan un montón de retos. La escuela de barrio era una escuela chiquitita del Poble Sec, de una sola línea y ahora está convirtiéndose en dos, con lo cual cada vez hay más familias, es más difícil comunicarse y gestionar.

**Manuela Zechner:** Daría para discutir mucho, pero le paso el micrófono a Nelly porque me parecería súper rico si pudiéramos escuchar esta experiencia.

**Nelly Alfandari:** Soy profesora de secundaria. He vivido muchos años en Inglaterra, en Londres. Es muy interesante para mí escucharos sobre el contexto de aquí, tanto de los niños como de las madres y padres, porque estoy acostumbrada a organizar con otras maestras. La mayoría de nosotras trabajamos en la pública de Londres. Venimos quizás con las mismas ideas políticas que vosotras, pero como maestras y profesoras, no tanto como padres y madres. Creo que es bastante diferente. No tengo hijos/as y no sé qué escuela elegiría si los tuviera. Nosotras tenemos el colectivo que se llama Radical Education Forum London que empezó como un grupo de lectura de maestras con ideas políticas radicales y entraron en la profesión sin poder practicar estas ideas. Ahora es una red

de muchas profesoras que nunca tienen tiempo y quizás vienen una vez por año y compartimos. Es como un aula de profesores, fuera de la escuela, donde compartimos los retos ( **hora 1:10**) nuestras ideas sobre la escuela pública que es donde queremos trabajar con nuestras ideas políticas. La mayoría de las veces son cosas muy pequeñas porque el contexto inglés seguramente está peor que Madrid. La educación en las escuelas es muy neoliberal, lo más importante es la vigilancia, CCTV's en todas partes: en las aulas, etc. Es una distopía. Las escuelas están construidas con la misma idea arquitectónica que las cárceles. Esto está muy legitimado. El aprendizaje en la escuela es bajo presión. La idea es que se trabaja mejor bajo presión y lo más importante es la contabilidad en números (no social). Se contabiliza tu productividad en todo momento. Cada 20 minutos necesitas demostrar que hay aprendizaje. Si alguien pasa por clase para ver lo que haces y no te ve ejerciendo aprendizaje y no lo puedes demostrar es un problema, porque tu salario puede bajar. A muchos niños y niñas les expulsan del sistema público porque no hay espacio para trabajar las necesidades ni las diferencias y lo mismo les pasa a los profesores. Muchos de nosotros, como yo, el año pasado trabajamos con niños que fueron expulsados. Una vez estás expulsado y nada funciona hay más espacio para la exploración. Muchos de nosotros trabajamos en estos espacios porque aún no queda claro por parte del Estado cómo organizar a los niños que han sido expulsados y en este punto la ideología crítica funciona. Si tu vas a escuchar las importancias o problemas que tiene el alumno todo cambia. Un compañero de la Radical Education Forum estuvo trabajando este verano en la escuela pública como profe de ciencias en secundaria. Intentó crear un espacio de ideología crítica en su aula de ciencias y fue muy interesante estar con él. Fue muy interesante ver cuáles eran las diferencias y para mí está muy claro. Una es el tiempo, es decir, si tu cambias a una educación con ideología crítica, el tiempo es de los alumnos. Esto cambia todas las relaciones en el aula. La situación que propuso el compañero es que todos los alumnos podían ser un sujeto de ciencia que les interesara. En ese momento pudieron trabajar con sus propias historias en el aula. La otra diferencia fue el cuerpo: con este cambio de tiempo la relación con el cuerpo cambió, es decir, se miraban más, tocaban más, etc. Gracias.

**Manuela Zechner:** Circulamos directamente el *micro*, porque nos queda media hora más o menos.

## DEBATE

**Intervención 1:** Quería señalar un par de cosas. La primera es que la gran diferencia con el contexto de Madrid en los años 60' y 70' fue que el número de cooperativas de *ensenyament* (esto lo ha estudiado sobretodo la Ciutat Invisible) en Catalunya eran de unas mil y pico. Durante el régimen franquista fueron de consumo, porque era una forma de ocultar las escuelas, y después

pasaron a ser cooperativas de miembros. Aquí hay una cosa clave y que también sucede, creo yo, en las *ikastolas*, y es el derecho a la expresión en catalán. Eso marca todo, creo, por los movimientos que hay entre los 60'y 70' de democratización cultural que son muy potentes y están relacionados con las ideologías de liberación. Esto marca una forma de soberanía local sobre recursos y sobre *hablemos en catalán*. Lo que descubrí hace poco gracias a mi compañera y fue muy importante fue que la reivindicación del catalán es de clase obrera, no es de clase burguesa o alta. Entendieron que si no utilizaban el catalán como lengua vehicular no accederían a los nuevos puestos que tenía la sociedad catalana. Hay que volver a reivindicar que la lengua vehicular en las escuelas sea el catalán y es una forma de jaquear el sistema para tener y acceder a una igualdad social. Las familias obreras sabían que entendían el catalán o no entrarían en la escala social. Hay cooperativas *d'ensenyament* que van a la pública, Costa Llobet fue una de las primeras y tiene como 30 años. En 2015, según las noticias del diario El Periódico, si no me equivoco, es la primera vez en la historia democrática en Barcelona que hay mayor demanda y mayor plazas en la pública que en la privada y concertada conjuntamente en la ciudad. Ésto creo que cambia la geografía.

La segunda cosa que quiero señalar es que el fenómeno Martinet, que es la primera escuela de creación libre del 2003, se extiende en la ciudad. Genera una geografía extraña en la ciudad, donde las escuelas de nueva creación pueden ampliar estos conceptos, con sus más y sus menos, (nosotros tenemos la suerte de estar en una de ellas, en Entença de l'Eixample), pero se da la situación de que el Eixample tiene unas 5 escuelas de nueva creación, pero las escuelas de nueva creación se crean en barrios donde hay más demanda y donde no habían concertadas o se estaban quedando vacías, con lo que se tenían que hacer públicas. En cambio en el Poble Sec, el Raval, etc no hubieron escuelas de nueva creación, con lo que genera una geografía extraña. En el 2015, con el gobierno de la Colau, se genera la primera plataforma para intentar que algunas nuevas familias entren en estas escuelas que se habían quedado fuera. Se abre una línea en Entença y, si no me equivoco, se abre una línea de otra escuela de l'Eixample. Está generando una geografía extraña en la ciudad, en la que sí hay escuelas de nueva creación, pero es verdad que el paisaje social es que hay trozos blancos. Es lo que acaba de decir Alba: las clases racializadas son niños de adopción y genera un choque muy fuerte.

También hay otra coyuntura extraña y es que algunas escuelas se están adaptando a estos métodos, por ejemplo como el fenómeno Escuelas 21, pero cuidado porque está La Caixa detrás, están ciertas cátedras de la UNESCO, con todo el tema de la creatividad de forma neoliberal. La cuestión es lo que se ha dicho antes: se está utilizando la asamblea, pero no para resolver problemas en común y en colectivo, sino (**hora 1:20**) para darte más capacidades a ti para ser un sujeto más flexible y saber más inglés y utilizar la *tablet*. Hasta el punto tan loco que hace un año salió un documental en TV3 de *les escoles lliures*. Los primeros 20 minutos fueron el Martinet y luego

saltaron a una escuela jesuita con niños con un *Mac* y lo ponen en el mismo registro: ¡qué miedo! La Escola Nova 21 ha puesto muchísimos recursos desde diputación y, en cambio, se han quitado mucho para la formación permanente del profesorado, generando también una segregación de cuáles son las escuelas de vanguardia. Este es un punto extraño en Barcelona, en el que tenemos las nuevas escuelas públicas, tenemos un equipo directivo que defiende la escuela pública. Además Lía dice: "Entença no es ni mejor ni peor que otra escuela, simplemente aplicamos el currículum de otra forma", cosa que me parece genial que lo diga y que no eche por tierra otras escuelas. De todos modos se están dando una distribución de recursos extraña y que, sin querer, se repitan desigualdades sociales porque hay públicas que tienen mejor nivel (afortunadamente son públicas), pero están yendo en detrimento de otras. Así leo yo el gran problema que hay, como una persona que ha estado muy activa en el Poble Sec. De hecho quería entrar a una escuela en el Poble Sec, pero fui a las puertas abiertas de Lía y lo que dijo fue: "aquí no haremos Entença". Lía es la directora. El caso es que estas escuelas están haciendo una apuesta directa por el no productivismo, es decir, no importa no saber inglés, no importa si la criatura con 6 años no sabe, sino que hay otras cosas básicas que importan mucho más. La putada es que esto lo estamos recibiendo ciertas familias que hemos podido entrar y ciertas clases sociales asentadas en el Eixample. Para mí, como padre, esto lo vivo como una gran contradicción. Me planteo cómo esto se puede desbordar o ir más allá.

**Intervención 2:** Me siento súper interpelada por todo lo que se está hablando aquí como madre de un niño de 2 años y medio que el año que viene irá a la escuela, pero también como maestra. Soy maestra de la otra escuela guetizada del barrio que es la Mossèn Jacint Verdaguer. Para mí es muy interesante todo el proceso del Poble Sec. En nuestra escuela sí que hay familias blancas que son el gueto de la escuela que son, precisamente, las que han creado el AMPA, tienen la enegía quieren cambiar las cosas, pero a diferencia del resto del Poble Sec el porcentaje es más pequeño. Es lo que decíamos, que no hay integración porque son los "raros" de la escuela. Quería hacer una reflexión en este sentido y es que los maestros que nos encontramos en escuelas así, al tener un reto mayor, estamos más dispuestos a cambiar las cosas, en el sentido de que sabemos que lo tradicional no funciona. Sabes que el "página 5 ejercicio 4", con este tipo de alumnos, no funciona. Por eso siempre estamos reevaluando qué es lo que tenemos que hacer para "enganchar" a nuestros alumnos. Por este motivo creo que estamos más abiertos a nuevas pedagogías, a que vengan, a cambiarlo todo. No tenemos una metodología de libro o una idea de que esto se ha hecho así en la escuela toda la vida, sino que sabemos que la metodología tradicional no funciona. En mi escuela estamos en proceso de cambio; es un cambio que nos cuesta. Como estructura de escuela pública, como sabéis no es fácil cambiar, porque (como se ha explicado) la escuela pública tiene un doble alma: por un lado un alma de Estado de control, de que todo el mundo salga igual. No sé si conocéis



el dibujo de Francesco Tonucci que es una fábrica, donde los niños entran distintos entre ellos y salen repeinaditos y guapos. La idea del Estado es ésta, es decir, que una escuela es un estándar. ¿Qué problema tienen? Que nuestra fábrica trabaja con personas y ese contacto afectivo y humano hace que los maestros vivamos esta contradicción y nos revelemos en aquello que podamos, con tal de no hacer eso. Miramos vías para dinamitarlo desde dentro. Francesco Tonucci también dice que si el sistema no te lo permite, cierra la puerta de tu clase y haz otra cosa. Con esto quiero decir que a veces, en escuelas que no somos tan innovadoras ni lo cambiamos todo (aunque ahora mismo yo no lo siento así, pero tengo compañeros que sí), los maestros tenemos la opción dentro del aula de decir "no me trago esto" y no haré que los niños se traguen esto. Normalmente eres la autoridad, es decir que a mí me mandan esto y yo soy la cadena de transmisión.

Como madre tengo la contradicción de no saber dónde llevaré a mi hijo, porque quiero que viva en el entorno real que hay en el barrio. El barrio tiene un 45% de inmigración, económica como no económica. Hay dos escuelas donde hay padres inmigrantes, pero no por motivos económicos. El contacto con la naturaleza es importantey aquí me planteo otra contradicción: si una escuela tiene un entorno natural muy bueno, pero el niño no sale a este entorno natural, quizás prefiero otra escuela sin tanto entorno natural per que hagan el esfuerzo de ir al entorno natural para aprender cosas.

Creo que, debido a esta capilaridad de todo lo que está pasando en el barrio, tenéis o deberíais tener mucho poder dentro de las escuelas. No es casual que vuelva a pasar lo que ya pasó en los 70', porque la escuela es un reflejo de aquello que pasa en la sociedad y en los 70' había mucha implicación. Eran personas que salían de una dictadura y pedían una democracia real. En los últimos años hemos despertado y hemos visto que tenemos una democracia muy diluida y queremos una democracia real y esto está rompiendo las escuelas. Os animo a que entréis, que no tengáis miedo y pidáis.

Un último apunte es que el profesorado está haciendo un esfuerzo brutal de innovación y de cambiar las cosas. La Escola Nova 21 es un producto que se ha aprovechado de esta energía, de este proceso que ya existía, de estas ganas de cambiarlo todo. Tenemos que saber que esta gente de La Caixa, los expertos, están estudiando tendencias para saber dónde llevar aquello que les interesa. Creo que ha sido una manera inteligente de recuperar la escuela concertada que se estaba hundiendo, porque sí que era "página 5 ejercicio 4" y la escuela estaba dando un giro a los aprendizajes porque sí que nos conviene por las dificultades. Han conseguido que ya no se hable de escuela pública-concertada, sino de (hora 1:30) innovadoras o no innovadoras. A esta idea le tenemos que poner comillas, porque no todas las escuelas que tienen la etiqueta de innovadoras lo son tanto ni todas las que tenemos la etiqueta de tradicional lo somos. El etiquetaje nunca es bueno.

**Intervención 3 (Marta Malo):** Iba a decir algunas cosas que me venían al escucharlos. El paisaje inglés me parece dramático. Antes de ser madre había hecho algo de investigación sobre segregación escolar y me preocupaba, pero no había estado tanto en aula. En nuestro cole hay algo particularmente bonito y que hace que muchas familias nos hayamos atrevido a convivir con niños de contextos tan marginales es que podemos estar bastante en aula: grupos de cura, grupos interactivos, etc. Ves cómo aprenden los niños, qué hacen. Vi la escuela antes de que empezaran a llegar niños de otros contextos, cuando era puro gueto y ahora, con el mismo método los niños aprenden muchísimo más. El aprendizaje entre iguales es brutal, es decir, que haya en una misma aula niños que tienen más familiaridad con la lecto-escritura genera un efecto de motivación en todo el grupo. Todo este movimiento de escuelas innovadoras este problema no se lo está planteando. En mi barrio, en Madrid todavía hay como 6 colegios, no sé exactamente las cifras, que son puro gueto, el 90% gitano. ¿Cómo aún no hay una intervención directa, activa para cambiar esa realidad? O institutos, con un 90% latino, con unos niveles de conflictividad brutal y todo el mundo mira a otro lado. Siempre puedes optar por no llevar a tu niño ahí, pero eso lo tienes en la sociedad y es una bomba de relojería. Hay mucha atención ahora a lo innovador, a las tecnologías, pero se está poniendo muy poca atención al efecto devastador a nivel social de la segregación. Es duro, no sólo por los niños que la sufren, viéndose un poco encerrados en el destino familiar, sino por todo como sociedad.

Por otro lado lo que decíais del catalán me recuerda al éxito que está teniendo en Madrid el modelo de bilingüismo inglés, los barrios populares más que en ningún lado, porque para mucha gente es la posibilidad de ascenso social. Esto es de cara a las familias, pero de cara a aquellos niños que no tienen facilidad para digerir el idioma por el oído, no tienen apoyo en casa y lo de aprender inglés les suena a chino porque el mundo en el extranjero les suena a chino, no pueden estar ahí, con lo cual es otro elemento más de segregación. No sé cómo funciona con el catalán, pero desde luego en Madrid que el inglés es para mucha gente de contexto obrero, es una herramienta de ascenso social, hay el niño que le funciona por el buen oído o en casa hay la posibilidad de darle un poco de *input*. Al que no le funciona tira de nuevo a escuela gueto.

Me parece que merece una reflexión la apuesta de La Caixa y todas las entidades bancarias que están apostando por innovación. En el cole nosotros tenemos la doble realidad: por un lado gente que viene de escuela popular y gente que tiene mil colecciones y nos llega de dinero del "mal" que lo cogemos y es un respiro, con mucha ambivalencia y creo que merece más desarrollo porque creo que a veces obliga a un tipo de creatividad un poco de rodillo, en cuanto a los proyectos y actividades, y marea un poco a los niños.

Con el tema de la lengua me llama mucho la atención los niños no ya que tienen otro idioma, sino otro léxico. No sé si podría haber más presencia en la biblioteca de libros que estuvieran escritos de

otra manera, recuperar el relato oral, cuentacuentos en nuestro idioma y en otros, yo creo que ahí hay todo un trabajo que hacer que no se está haciendo.

**Intervención 4:** No estoy en ningún grupo de crianza. Soy abuela y soy maestra. Llevo 30 años trabajando en la escuela pública, así que todo lo que habéis estado debatiendo me interpela. Las últimas intervenciones que habéis hecho van en la línea de lo que quería decir. El cambio en la escuela es necesario y, precisamente por esto, el profesorado llevamos tiempo buscando salidas. Quienes trabajan en sitios con dificultad, más porque está claro que el modelo clásico de un niño/a detrás de otro/a mirándose el cogote hace tiempo que no funciona. ¿Qué ocurre? Que este mundo líquido nos está llevando a plantearnos cosas como verdaderas que son mentira o del revés. Escola 21 sería uno de estos atrapa no sé muy bien qué. Vengo de Andalucía y creo que la Junta de Andalucía hace bastantes cosas bien para que la escuela sea realmente un instrumento de escala social, optó en un momento determinado por que las escuelas fueran bilingües con el inglés. Todas las escuelas en Andalucía, o el 99%, son bilingües. El bilingüismo consiste en que se imparte docencia de algunas materias, prioritariamente conocimiento del medio (ciencias, etc) , en inglés. En este momento esto está en crisis. Tanto las familias como el profesorado están diciendo que ni aprenden ciencias ni aprenden inglés y es algo que se está revisando. A lo que quería llegar es que creo que la presencia de las familias en las escuelas es imprescindible. El profesorado puede querer o no querer, pero las familias hacen que el profesorado se plantee cosas o, si se las estaban planteando que encuentren un apoyo. Especialmente en la escuela pública es necesario. Yo no he trabajado siempre en la pública y siempre he tenido la sensación que nadie me obligaba a hacer nada, cumpliendo los mínimos requisitos del currículum básico, con lo demás podía hacer lo que quisiera, yo y mis compañeros/as. Ésto es una gran ventaja a la hora de proponernos retos de cambio, pero del mismo modo que digo esto también digo que, si las administraciones no ponen de su parte, no llegamos a ningún sitio porque al final son las leyes las que van a marcar cómo se hacen las cosas. De hecho, de una ley que se aprobó en los años 90 como era la LOGSE, que era una ley ideológicamente muy potente a la hora de respetar la autonomía de los centros y de plantear un modelo educativo muy novedoso y muy en línea de los valores por encima de los conocimientos, la realidad es que estamos con la LONCE, justo lo contrario, donde los equipos directivos imponen su criterio y el profesorado sólo tiene que acatar. Es la administración la que finalmente tiene que hacer eso pero, como somos las personas las que decidimos que las cosas cambien, si empezamos desde la participación en los centro seguro que al final llegamos a algún lado. Gracias, nada más.

**Intervención 5:** Me gusta que hayan tantas generaciones aquí porque, de algún modo, somos muchas las que hemos compartido el postparto más o menos con criaturas hasta los dos años y

luego tenemos a personas con criaturas de 10 años y yo me siento como una niña porque voy aprendiendo sobre la marcha cosas que aún no sé. Me llama mucho la atención que haya tan poco tránsito sobre los debates de qué es la crianza y qué es la educación o la sociología o la pedagogía. Esto está entrando muy en la forma de la que hablamos crianza. Es un momento de una vulnerabilidad muy específica, que tienes un cuerpo, un cachorro y tienes que ver que sobrevive y esto ya te desborda (**hora 1:40**). Aprendes sobre la marcha y yo desearía un foro como este. Supongo que los movimientos por la educación serían algo así si son realmente transversales, donde ya puedes tener un diálogo más político y crítico sobre las contradicciones de lo que va a venir después. Yo me siento que me encuentro con las contradicciones 5 minutos tarde siempre y sin tiempo para articularlo a tiempo. La cuestión es que si vosotras, que tenéis niños más mayores, tenéis una visión más clara de cuáles son estos problemas de articular crianza y educación o, si viéndolo desde la experiencia de más años, o si alguien tiene algunas ideas sobre esto. Sí que hay discursos feministas potentes, el otro día Núria nos estaba contando su experiencia de maternidad desde varios tipos de feminismos con sus contradicciones. Los feminismos nos dan muchas pautas para la crianza en el primer momento, pero luego algo falla para no poder conectar con la sociedad de un modo más amplio con la pregunta de en qué mundo criamos.

**Intervención 6 (Irene):** Me estoy dando cuenta como externa, pero también como persona cercana a los temas de educación o que lo he visto en diferentes ámbitos, cómo muchas veces los recursos se centran en las infraestructuras de los lugares, en los materiales, en quién tiene ordenador y quién no. En Menorca pusieron pizarras digitales, algo que vale una millonada y sirve para muy poco si no lo sabes utilizar bien. Me estoy dando cuenta de que creo que los recursos y la exigencia debería ser en formar a los maestros/as, personas y también a las familias, pero desde otro punto de vista. Es decir, por mucho que sea desde lo público, la idea de que las escuelas tienen que ser un lugar que permita o que promueva el ascenso social me parece una aberración, en el sentido que no estamos rompiendo y estamos reproduciendo la idea de que la sociedad siempre será estratificada y nosotras, porque estamos arriba y pensamos y tenemos estos privilegios, pensamos que hay otros que también tienen derecho a ascender, pero ese ascenso es mentira porque el resto de la sociedad no lo permite viviendo en un sistema capitalista y racista como en el que vivimos. Por lo tanto cuidado porque estos discursos a veces nos engañan desde la buena voluntad si no nos hemos deconstruido ciertas cosas. Es mentira que van a ir a coles, por mucho que lleguen a ser súper buenos. La idea de que van a tener la oportunidad de ir a la universidad, de tener trabajos que les gusten y de vivir en un mundo que no les excluya es mentira. La pregunta es cómo trabajamos para que más parte de la sociedad no esté excluyendo desde aquí. Pienso que los centros y que la educación en general, en cualquier espacio, debería promover la igualdad de oportunidades y de derechos. Es decir, si

pasáramos de aquí podríamos hacerlo casi todo. Creo que el enfoque tiene que ser otro: ¿por qué aprender inglés? Además es mentira, porque las clases altas ya no están aprendiendo inglés, es decir, ya saben inglés y están aprendiendo chino. ¿A qué estamos aspirando? ¿A qué estamos jugando? Lo que digo no es desde el enfado, pero a veces me doy cuenta de que nos atrapamos nosotras mismas en la dinámica de este sistema que es perverso. Ahora hablábamos de esto con Francesca y se nos ocurren cómo otras formas desde lo público y otros lugares, que se centran en la igualdad de derechos y oportunidades, incorporan otros elementos que para mí son más necesarios que un idioma. Luego puedes necesitar aprenderlo o no. Por ejemplo la escuela de Galia, creo que Francesca igual querrá explicar algo, se centra en la igualdad y diversidad de género como algo natural en la vida. Es decir, hace como dos horas que estamos hablando en masculino todo el rato. Parece una tontería, pero a mí qué más me da que mi hija sepa inglés si luego no va ( a respetar la diversidad de género).

**Intervención 7 (Francesca):** Estos días me está tocando mucho hacer este papel, pero se me revuelve el estómago un montón en estas sesiones. Estoy peleándome conmigo misma, estoy de acuerdo con vosotras, luego me enfado. Luego me pregunto qué decisión tomo yo.

Ahora pensaba en un ejemplo que a mí me ha inspirado mucho, que es esta escuela que comentaba Irene. Hicimos un taller de género y crianza en el Surtidor, gestionado por l'Etnogràfica (la cooperativa de antropólogas) que fue una maravilla, porque fue un momento para encontrarnos, para compartir cuestiones que van más allá de cómo gestionar el cuidado de nuestras criaturas, sino circulando con la pregunta de qué tipo de mundo queremos crear. Vino una maestra de Suecia. Ella es catalana, pero se fue allí porque le pareció fascinante el proyecto de una escuela que se publicitó como *escuela sin género*. Ella lo dejó que se pusiera así, pero dijo que la verdad es que el género no es el punto. Nosotras preferimos hablar de pedagogía crítica y que el género sea uno de los aspectos a poner en cuestión, en discusión. Una de las cosas que me aterrorizó y me puso encima una responsabilidad muy grande es la idea de a lo que tenemos que exponer a las criatura y en qué momento.

Ella comentó que la escuela es de a partir de dos años hasta primaria y que hay estanterías de alturas diferentes. Por ejemplo, los cuentos no sexistas están al alcance de todas, pero hay un estante más arriba que sí que rescata cosas que, por alguna razón (ya sea por la poesía que tiene, por las ilustraciones, etc), no se puede coger si no es con la mediación de una persona adulta. Es decir, puede ser que *La Caperucita Roja* te pueda interesar en algún momento de tu vida, pero yo voy a estar ahí y no te lo voy a mostrar hasta el momento en que tu hayas desarrollado una capacidad reflexiva. A mí esto me impactó tremendamente, es decir la idea que alguien me diga esto. Yo me lo creí porque no soy pedagoga y no tengo muchas herramientas para revisarme toda la literatura.

Tengo una niña de 3 años y en ese momento entendí que era mi tarea intentar no exponerla a ciertas violencias (el sexismo para mí es una violencia tremenda) hasta un determinado momento. Ella decía que era sobre los 4-5 años. Más tarde hay una posibilidad de exponerse, pero habiendo adquirido una reflexividad y poder decir que esta otra persona lo está viviendo de otra manera y tu puedes dialogar. A mí esto me pareció un cortocircuito. En el formato de escuela esto no se plantea, porque a los tres años te vas a la escuela y estás justo en ese punto, justo en ese momento de fragilidad en el que todavía no tienes adquirida esa capacidad reflexiva, todavía estás construyendo tu imagen del mundo. Quería lanzar esta idea aquí porque me parecía importante como base de decisiones.

**Intervención 8 (Irene):** La mirada, el plantamiento del discurso de lo que estás haciendo es el contenido. Es básico y creo que a veces se olvida en las escuelas vivas, libres.

**(Hora 1:50)**

**Intervención 9 (Marta Malo):** Me parece que hay un trabajo personal que tiene que hacer cada uno. Por ejemplo, nuestro cole yo creo que tiene bastante sensibilidad feminista. Hablamos y hemos hecho seminarios pedagógicos durante todo el curso: leyendo a Lucas Platero, escuchando a varia gente que ha escrito sobre lo *trans*, sobre el binarismo de género, los baños no están separados. Es decir, se han tomado iniciativas, pero luego, aún así, de pronto ves a un maestro contando un cuento y te tiras de los pelos o ves un niño que trae de casa la barbaridad más grande. Uno de mis *peques* es insumiso al género. Como madre he tenido la disyuntiva de desescolarizarlos y hacer *home school* o escolarizarlos y acompañar esto con mis herramientas y las mejores herramientas del profesorado. No sé qué es lo mejor. He optado por la segunda, que le expone a violencia y la recibe. Lo que me calma es que hay un equipo de maestros con quien por lo menos hay la posibilidad de reflexionarlo, junto con las familias, no todas, pero hay esa posibilidad. Creo que como madres, una de las cosas que genera más angustia es el sostener la incertidumbre que en el presente es muy grande y ya con disidencias de género más.

Lo que has lanzado sobre el éxito me parece lo más importante, de hecho para poder estar en un cole como éste tienes que estar cuestionándote la idea de éxito todo el rato, porque está claro que en el lugar del éxito hegemónico no estás en el lugar del éxito. Esto te da miedo y te preguntas qué es lo que quieres y qué es educar; estas preguntas están ahí, rondando todo el tiempo y también hacen falta espacios donde poder hablarlo con otros, porque si no, cuando tienes una iniciativa minoritaria te sientes aislada y necesitas espacios como éste, otras redes, etc.

**Intervención 10:** siguiendo el hilo de lo que decían Francesca e Irene ahora me declaro feminista y mi madre me ha criado con criterios feministas. Yo me quería vestir con charol, llamarme Michelle y ser rubia y mi madre me ponía pantalones de pana (esto pasa). Era difícil, yo lo entiendo. Con 20 años hablaba en masculino y ahora hablo en inclusivo o en femenino siempre que puedo. Dejé mi trabajo bien pagado para estar en La Raposa. En Bavalia está presente el activismo feminista de hace mucho tiempo. Ahora tengo un hijo que intento que de mayor sea feminista. Cuando entramos en nuestra escuela se trabajaba mucho la multiculturalidad o la diversidad, pero el género no tanto. Desde que estamos ahí (no sé si por nosotras) se está haciendo un trabajo transversal a través de la cooperativa Fil a l'Agulla y van mejorando algunas cosas, pero, como decía Marta, depende mucho de la voluntad de cada una de nosotras y también del profesorado. En casa le enseño unos valores o le intento transmitir unos valores, en el cole intento que sea muy parecido pero no es así, pero en la calle es diferente. Por mucho que mi madre me intentara inculcar valores feministas me he descubierto luego racista, clasista durante mucho tiempo. Intento quitarme todos esos males que tengo, pero sigo teniendo muchos. Yo no puedo aislar a mi hijo porque quiero que sea súper feminista, súper horizontal y perfecto y para eso lo voy a tener escondido. Creo que al final es un equilibrio entre la sociedad, la escuela (porque pasan muchas horas ahí), la familia y sus propias vivencias. No sé cómo será de mayor, lo haré lo mejor posible, escogeré lo que crea que es mejor para él y me equivocaré 50.000 veces y rectificaré y luego ya iremos viendo y si no sale como me lo había imaginado, saldrá como él se había imaginado.

**Intervención 11:** Trataré de ser muy breve. Quiero comentarles algo que me está dando vueltas con la jornada que tuvimos ayer y la de hoy. Es el tema de la justicia social. Veo un tránsito en los espacios de crianza como muy ligados a lo privado, aunque sean iniciativas colectivas. Cuando llegan a los 3 años tienes que decidir si vas a entrar a la pública, si vas quizás a un proyecto Montessori porque te lo puedes pagar. Nosotros estamos en La Piña que es un proyecto que está ligado a las pedagogías obreras y nos hacía todo el sentido de lo que queríamos para nuestra hija. Creo que es cuando uno sale de lo privado, aunque estés en un proyecto colectivo a los 3 años, si vas a la pública es como estar en primera línea de fuego. Si quieres construir esto y configurarlo de alguna manera o si perpetúas lo privado en estas instancias que, si bien plantean que otro mundo puede ser posible, también segregan mucho. Ayer hablábamos que cuando uno tiene un *peque* hay una conexión casi hormonal de querer conectarse unos con otros porque estás más receptivo. Sería como una segunda adolescencia esto de querer relacionarse con todo el mundo. Yo veo un cambio después de los tres años, cuando nosotros como familias tenemos que decidir qué es lo que queremos y en qué contexto vamos a presentarlos al mundo y cómo nosotros les vamos a apoyar. Era este cambio el que quería señalar.

**Intervención 12:** Me siento interpelada como maestra de inglés por todo el debate. Tuve el privilegio de que la Generalitat de Catalunya me pagara una licencia de estudios a Escocia con una de las expertas mundiales en Clil, que se trata de explicar cómo se enseña una asignatura en inglés. Estoy muy enfadada con el modelo de Madrid porque creo que es una perversión del sistema. Cuando empieza todo el movimiento Clil los teóricos lo plantean como una cuestión de democratización del inglés. La idea que circulaba era de ya está bien que el inglés se enseñe únicamente en las British School, sino que en las escuelas públicas también podemos hacer algo con el inglés y que no se limite a una asignatura de gramática, etc sino hacerlo más participativo. Detrás de esto hay toda una innovación pedagógica de enseñar de otro modo. Ahora el sistema lo ha transformado, porque yo sé que el modelo de Madrid es el de "página 5 ejercicio 3" , porque tengo amigos que están así y esto lleva al fracaso. Es decir, el modelo de enseñar una asignatura en inglés era una oportunidad para probar nuevas pedagogías. Tengo que decir que el modelo de Catalunya, en principio, continúa siendo así y es bastante bueno en este sentido. Todas las escuela que aplican una asignatura en inglés intentan innovar, es decir que la pedagogía es mucho más participativa y que salga de ellos. Por ejemplo haciendo proyectos a nivel europeo, donde se tienen que comunicar realmente con estudiantes de otros países, pero hay modelos que son horribles.

## CONCLUSIONES

La idea es sólo nombrar algunas conclusiones del viernes y de ayer sábado y luego habrá una pequeña ronda para contestar a las preguntas si queremos. (hora 2:00)

**Manuela Zechner:** Voy a ser muy breve sobre el viernes porque mis apuntes están en otra mochila. El viernes situamos las cuestiones sobre el sistema público en la crianza y la crianza comunitaria en este barrio. Lucía nos dio muchos datos y una perspectiva desde el urbanismo sobre el pensar los espacios e instituciones públicas. Javier nos dio un poco de historia y de reflexión sobre los proyectos comunitarios de crianza y cómo se autoorganizan ahora mismo y Núria nos dio un relato afectivo y lindo sobre cómo le atraviesan distintos feminismos en su crianza. La idea general fue que no tiene sentido contraponer de forma súper binaria lo público y lo privado, sino más bien valorar lo que hay en cada experiencia de los grupos comunitarios aquí y desde la lucha por el sistema público, que se contaminen y que se articulen como reivindicaciones un poco más en común. Paso la palabra a Nelly para que explique lo del sábado por la mañana.



**Nelly Alfandari:** El sábado por la mañana hicimos un taller de escuchar y sentir. Nos fuimos a la plaza del barrio para pensar y escuchar los saberes de la crianza en el barrio. Fuimos a la plaza y luego volvimos a aquí. Hemos hecho este mapa donde hemos reflejado lo que hemos sentido. Luego dinamizamos estas reflexiones en un taller de teatro. No lo llegamos a acabar porque creo que la cuestión nos enseñó que se trata de aprender y comunicar sobre el cuerpo. Quizás, la próxima vez que estemos en la plaza tengamos un pensamiento distinto o cuando coincidamos con alguien en otra guardería. No sé si hay ideas concretas sobre esto, pero es más la reflexión de qué podemos aprender fuera de nuestros círculos en nuestro barrio sobre la crianza y qué son los vínculos y las conexiones.

**Panagiota Kotsila:** es un taller que pensamos con Manuela y con Irene. La idea era pensar sobre estos vaivenes entre lo público y lo autogestionado y cómo se contagian estos diferentes ámbitos, que vimos en la primera sesión, que no son categorías separadas. Hicimos un taller que nos desbordó porque teníamos muchas ganas de contarnos y vinieron más personas de las que habíamos empezado. Lo que hicimos fue intentar reconstruir nuestros itinerarios para construir vínculos a partir de la experiencia de la crianza y vimos que todo el rato cruzaban, ya no sólo las fronteras del barrio, sino también las fronteras entre lo público, lo privado y lo autogestionado. Fue muy interesante, porque habían experiencias muy diversas y los recorridos de cada una realmente cruzaban estas fronteras todo el tiempo. Una de las cosas que quedó clara fue la necesidad de recoger esta experiencia para poderla convertir en algo a lo que se pueda acceder desde la experiencia de tener una criatura y de no saber por dónde vamos. Nuestra inquietud era de haber hecho muchas cosas, pero no saber dónde iba a ir ni quién lo iba a recoger. El taller se ha cerrado con esta pregunta en el aire.

**Irene Cardona:** Una de las cosas que vimos era que una sesión no bastaba para cumplir este objetivo. Parecía algo sencillo, eran dos preguntas: *cómo construimos estos vínculos en la crianza, cómo los mantenemos y cuáles son esos orígenes*, pero no fue suficiente tiempo. Nos dimos cuenta de que hay un montón de espacios súper importantes, algunos que no conocíamos (teniendo en cuenta que las personas que estuvimos, pero no tanto). Salimos un poco con la idea de que igual hacía falta hacer esto, generar espacios como éstos y que hacía falta un trabajo de recoger esas experiencias y esas estrategias de lucha porque son lo que permiten facilitar estructuras y a otras personas que no pueden entrar en estos sitios, porque al final son privilegiados por lo que hemos dicho: por tiempo, recursos, redes, etc. Si es más fácil el acceso podremos seguir pensando más y dar cabida a otras personas con otros intereses o puntos de vista también podrán trabajar desde ahí.

**Intervención 5:** La idea era darle la vuelta y hacer unas preguntas para compartir las respuestas: *¿qué te llevas? ¿qué has aprendido?* Hay un post-it que "dice trabajar con el cuerpo", hay otro que dice "diálogo público comunitario", otro dice "nuevas formas de construir una nueva crianza para todas".

¿Hay alguien que quiera empezar con algún comentario de sobre qué aprendimos?